

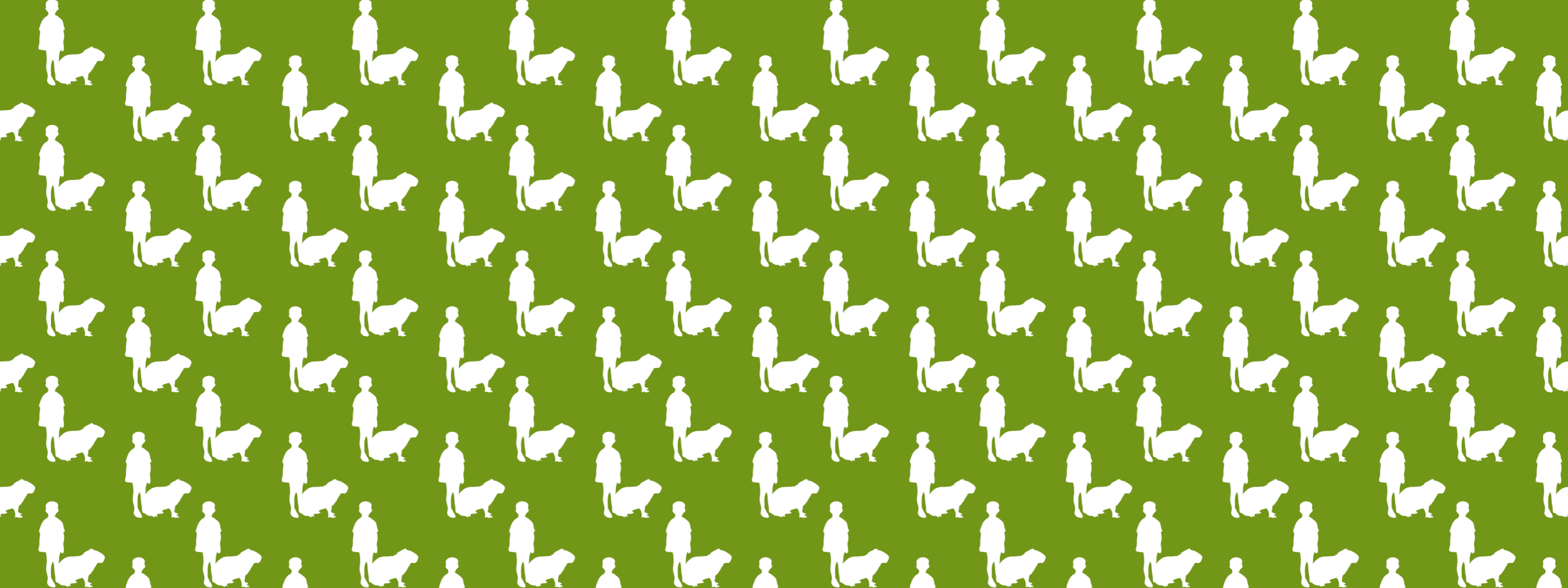
Ramiro y el chigüiro



Textos de Luz Helena Oviedo con ilustraciones de Jessica Portillo y dirección de arte de Mauricio Ramírez Castro.

A watercolor illustration of a person and a dog walking through a colorful landscape. The person is a white silhouette, and the dog is also a white silhouette. They are walking on a path that is a mix of yellow and green. The background is a vibrant, multi-colored watercolor wash in shades of blue, green, yellow, orange, and red. The title 'Ramiro y el chiguíiro' is written in white, bold, sans-serif font on the right side of the image.

Ramiro y el chiguíiro





Ramiro y el chigüiro / Luz Helena Oviedo; ilustraciones de Jessica Portillo --
Bogotá: Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt, 2015.

16 p.; 24 x 18 cm.
Incluye referencias bibliográficas
ISBN obra impresa: 978-958-8889-96-2
ISBN obra digital: 978-958-8889-97-9

1. Fauna -- ilustración -- Niños 2. Niños -- Libros y lectura 3. Animales--Aprendizaje--niños 4. Animales--comunidades--niños I. Oviedo, Luz Helena. II. Portillo, Jessica (II.) III. Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt.

CDD: 808.803523 Ed. 23
Número de contribución: 538
Registro en el catálogo Humboldt: 14977



**Cada día por la mañana la sabana me saluda con
el vaivén de morichales y la calma de las lagunas.**

**Las tortugas en fila en los troncos se acomodan
y los delfines en el río saltan y resoplan.**

Estos llanos son mi casa, mi alimento, mi poema.

Sus tardes anaranjadas enamoran a cualquiera.



A Ramiro le gusta inventar canciones cuando sale con el abuelo a recorrer el hato. Le canta al agua, a la sabana y al chigüiro.

**Un animal peludo de gracia como ninguna
se ve en las orillas de ríos, caños y lagunas.**

Unos le dicen chigüiro, otros carpincho y capibara.

Hembras, machos y crías, todos van en la manada.

**Nuestro amigo el chigüiro es el más grande roedor,
es de la misma familia de una ardilla y un castor.**

Desde la primera vez que vio
una manada de chigüiros zambullirse
en el río, Ramiro decidió que este
era su animal preferido.



Los hijos de los chigüiros se ven por todas partes,
para ellos es muy fácil tener familias grandes.

Las mamás chigüiros tienen cuatro, cinco o seis bebés,
Mi mamá y mi tía en cambio, tuvieron un bebé por vez.

Si algún día los chigüiros se hicieran más poquitos,
rápidamente podrían tener otra vez hijitos.

Cuando nació su hermanito, Ramiro
aprendió que las hembras chigüiro pueden
ser mamás cuando tienen año y medio,
nacen como cuatro chigüiritos y pueden
tener uno o dos partos en el año.



Una noche en sueños un chigüiro me dijo
que en la época seca van al bosque a buscar cobijo.

Yo estaba preocupado porque no los veía,
me dijo “tranquilo, conocemos de sequías.
Todos quietos nos quedamos mientras la lluvia regresa,
esta sabana anfibia, mojada y seca, es la casa nuestra”.

Ramiro sabe que cuando no llueve todo se
pone tan seco que los chigüiros buscan la
sombra y la protección que les da el bosque.



Pasan los años y veo que mi llano está cambiando,
como en todo el mundo nuevas cosas seguirán pasando.

Agrandan los cultivos, recortan la sabana,
la naturaleza habla y parecemos no escucharla.

Ver los paisajes llaneros es un regalo para el corazón
si usted no ha venido yo aquí le hago la invitación.



Ramiro sigue cantando los mismos versos
pero sus letras cambian
como ve cambiar su llano.



CONEXIÓN
vital.







CONEXIÓN
vital.

